



El último libro de Neruda

CUANDO UN POETA INCITA AL CRIMEN

CON título sangriento y prólogo enervado, Pablo Neruda ha publicado su último libro: *Incitación al Nixonicidio y alabanza de la revolución chilena*. La ortodoxa y servil beatería del militante comunista (todo el sonsonete de lugares comunes que los publicistas del Partido quieren imponer a fuerza de martillazos reiterativos) y la buena mano del poeta profesional, se juntan en estas páginas, escritas con el mejor ánimo de escandalizar. Pero la intención se frustra: de piedra de escándalo que ha pretendido ser, el libro pasará sin sorpresa para el ya gastado oído del pobre chileno. Las "rosas rojas" de que habla el poeta ya han mostrado sus espinas en los últimos dos años.

La ausencia diplomática de Neruda, sus "week-ends" en las deterioradas caballerizas que compró a un "rico francés" ("porque nadie quería arrendarle una casa en las afueras de París"), el reconocimiento internacional del largamente esperado Nobel, no consiguieron la serenidad que necesitaba el poeta, ese equilibrio creativo de quien es incapaz de repetir slogans. Las cenizas de un fuego que creíamos apagado sigue saliendo de su boca, pero sin la fuerza que le conocimos en el "Canto General", aunque sí con la misma ingenua admiración del que por largo tiempo llenó de odas a Stalin ("... el más grande de los hombres sencillos, nuestro maestro... gran figura de la filosofía contemporánea", según lo lloraría a su muerte). Y ni siquiera hubo "stalinicidio" para el poeta, sino un silencio que aún hoy es difícil de adjetivar.

● Pero sí Nixonicidio

Es incitado. Este es un libro —dice Neruda— "destinado a que los poetas antiguos y modernos pongamos frente al paredón de la Historia a un frío y delirante genocida...". Se trata así de convertir a Nixon en un "impresentable estropajo". Otros títulos que el vate, en "este tribunal de sangre" que propicia, otorga al presidente vanki: "escarabajo, chacal, analfabeto, insecto voraz, delincuente", etc.

Quien así habla, sin embargo, asegura que no cree "en los odios inhumanos", que los programas populares sólo "producirán tractores y cerezos", que no quiere a "la Patria dividida",

● No todas las flores para Nixon

En esta primavera de sangre, el poeta también guarda en su cartuchera otros disparos para los de su tierra. El principal favorecido (ya "El Siglo" y la UP lo escogió hace tiempo como

blanco especial) es el ex-presidente de la República y candidato seguro en estas elecciones: Eduardo Frei. Las injurias no son novedosas. "Yankizado hasta el ombligo... regaló nuestro cobre al enemigo"; dio "luz verde" al asesinato Schneider; Nixon se despedía "de Eduardo con un beso".


También hay "flores" contra la mujer chilena de oposición, a quien llama "Cacerolina". Según Neruda, después de la marcha donde "encontró en la calle sólo viejas... volvió a su poderío y su jardín... y, entre mil suspiros y sostenes... pasó a los brazos de su jardinero". Lástima de poeta.

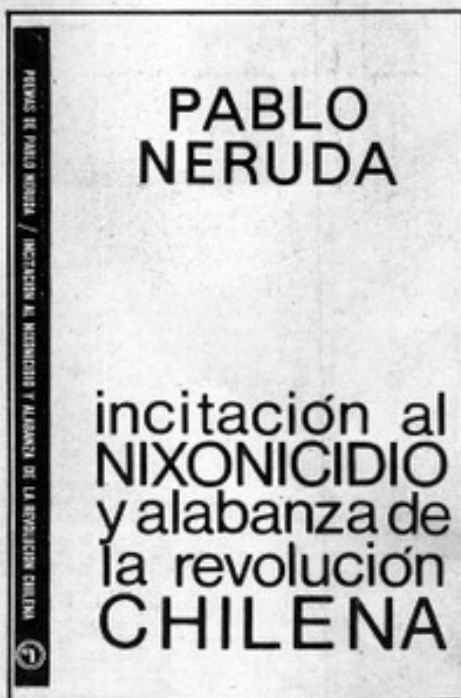
Por último, también cuela en sus versos algunos coletazos contra el PIR ("mientras Allende sube a la victoria se van los Baltra como cucarachas"), contra León Vilarín y, en una demostración de pluralismo, contra PEC y... PUNTO FINAL. En toda la línea comunista, a los últimos los llama coquetamente "locuelos", que junto a los "locos" (los primeros) contribuyen a que "todo lo manden ellos a la mierda".

(Aunque infaltables, se nos olvidaba que también hay alfilerazos contra la ITT, Agustín Edwards y el diario "El Mercurio").

● En la raíz del odio

Este canto (cantinela, tal vez) al crimen y esta incitación al odio, aunque en versos superficiales que llenan su vacío con el oficio de Neruda, tiene una raíz más profunda. Ni a la altura de sus años ha logrado nuestro Nobel deshacerse del simplismo de dividir a los chilenos en buenos y malos, proletarios y burgueses, ángeles y demonios, en pueblo y no pueblo. En este mismo libro, se trasluce en versos que lo delatan cuando dice: "y no me importa pero ni personal sólo el pueblo es en mí considerable". Y el pueblo es aquí el que cierra filas con el Partido; el resto, la mayoría, no importan, sean perros o personas.

Estos versos, así, no pasan de ser terrorismo cultural de un poeta grande que otra vez se pone de rodillas ante un "simplismo" de corte staliniano. 



Cuando un poeta incita al crimen [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cuando un poeta incita al crimen [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile